

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Immanuel Wallerstein, el análisis de los sistemas-mundiales y los desafíos a las ciencias sociales.

Martín E. González.

Cita:

Martín E. González (2004). *Immanuel Wallerstein, el análisis de los sistemas-mundiales y los desafíos a las ciencias sociales. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/253>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Immanuel Wallerstein, el análisis de los sistemas-mundiales y los desafíos a las ciencias sociales

Martín E. González

Carrera de Sociología

UES21

martingo87@hotmail.com

La obra del sociólogo norteamericano *Immanuel Wallerstein* se ha convertido -ya desde sus inicios, cuando el autor publicaba "*El moderno sistema mundial*" en 1974, y en sus sucesivos trabajos hasta hoy- sin la menor duda, en una de las propuestas más innovadoras, controvertidas y desafiantes que se han desarrollado dentro de los marcos de la sociología y de las ciencias sociales contemporáneas.

El objetivo de este *paper* es hacer un recorrido analítico e introductorio sobre algunos de los últimos trabajos de Wallerstein. Específicamente, aquellos en los que el autor aplica su perspectiva al análisis crítico de las estructuras de saber en general y de las llamadas "ciencias sociales" en particular. En un primer momento trataremos de mostrar el surgimiento del "análisis de los sistemas-mundiales" como perspectiva teórico-metodológica, analizando cuáles fueron los desafíos que planteó, y sigue planteando, al conjunto de las ciencias sociales. Analizaremos luego algunas de las hipótesis que el autor desarrolla con respecto al futuro o los horizontes de visibilidad de las ciencias sociales a partir de su estructuración actual. Y por último dedicaremos un apartado al análisis que hace el autor sobre el

legado específico de la sociología y los desafíos a los que hoy ese legado se enfrenta.

Hay que dejar desde ya en claro que, si bien la perspectiva del "análisis de los sistemas-mundiales" representa, e intenta ser, una crítica al modo en que fueron construidas las ciencias sociales, lo hace precisamente con el objetivo de esclarecer y rescatar la tarea de comprender el mundo social científicamente, es decir, intentando construir un conocimiento sistemático de la realidad social. Quizá esta sea la mayor virtud de la perspectiva y su singularidad con respecto a otros desarrollos actuales.

El desarrollo de la perspectiva del "análisis de los sistemas-mundiales"

La primera influencia importante en la perspectiva de Wallerstein que tendríamos que tener en cuenta, aparte de la teoría marxista clásica, es la llamada "escuela historiográfica francesa", más precisamente la obra del historiador *Fernand Braudel*. La influencia de Braudel es muy notoria sobre todo si notamos la importancia que Wallerstein le otorga a la dimensión temporo-espacial en sus análisis (el tiempo de "larga duración" y el hincapié en lo macrorregional). El tiempo-espacio se vuelve central en su perspectiva ya que se considera una dimensión constitutiva de lo social; no existe nada externo a esta dimensión, ni siquiera el propio análisis sobre el mundo social y el análisis sobre la dimensión misma; todo tiene una dimensión temporal y espacial que le es constitutiva.¹

¹ Para un análisis más detallado de las influencias intelectuales de Wallerstein así como de su trayectoria académica ver Goldfrank, Walter (2000). Goldfrank remarca allí las influencias que Wallerstein recibió de distintos autores, como Wright Mills, Karl Polanyi, entre otros.

Por otra parte, el desarrollo de la perspectiva tal vez no hubiera sido posible sin el surgimiento de los llamados "estudios de área" en las ciencias sociales. Estos estudios surgieron a partir de la década de 1950 debido a la necesidad de comprender las particularidades de ciertas partes del mundo, donde los procesos sociales se manifestaban de maneras distintas que en los países "centrales". Las áreas eran agrupadas como grandes zonas geográficas que supuestamente tenían alguna coherencia cultural, histórica, estructural y a veces lingüística. Estos estudios causaron importantes consecuencias intelectuales y organizacionales para el conjunto de las ciencias sociales; marcaban y ponían a la luz una serie de falacias sobre las que éstas se habían construido; entre otras cosas, ponían de manifiesto cuan poco universal era la universalidad supuesta de sus teorías². El surgimiento de estos estudios tenía sus referentes en procesos que representaban cambios sociales; Wallerstein sintetiza estos cambios como "el descubrimiento de la realidad contemporánea del tercer mundo". De cualquier forma, el surgimiento de estos estudios fue decisivo para el desarrollo de la perspectiva. El propio Wallerstein se había iniciado dentro de los estudios de área, como experto en África.

En esta misma dirección, también la perspectiva encuentra un antecedente clave en los desarrollos teóricos latinoamericanos de las décadas del '50 y del '60. Los trabajos tanto de los "cepalinos" (Prebisch, Pinto, Furtado, etc.) como de los "dependentistas" (Gunder Frank, Marini, Dos Santos, etc.). Wallerstein continúa de

² Para un análisis del surgimiento de estos estudios ver (Wallerstein: 1996, p. 40-44)

alguna manera esta línea de trabajo, tomando nociones y conceptos³, aunque desarrollándolos en sus propios términos, e incluso distanciándose en aspectos importantes.⁴

El "análisis de los sistemas-mundiales" se iría conformando como perspectiva y como movimiento dentro de las ciencias sociales a partir de un momento determinado del tiempo -década de 1970- y, según Wallerstein, lo hacía como una crítica y una contraposición a los supuestos con los que se construyeron las ciencias sociales a lo largo de los siglos XIX y XX.

Esta perspectiva fue construida poniendo en un primer plano una serie de problemas que la ciencia social venía arrastrando desde sus orígenes, problemas que todavía no ha resuelto completamente. Sin embargo, hay que remarcar que para Wallerstein estos problemas no fueron plenamente visibles sino en un determinado momento de la historia, con la propia evolución del sistema-mundo.

Al construirse como una crítica de algunos de los problemas que suscitaban las premisas de las ciencias sociales, el "análisis de los sistemas-mundiales" más que una teoría específica o una sociología específica, se consideró a sí misma como un marco de clarificación de dichos problemas. En este sentido Wallerstein dice:

"World-systems analysis as an explicit perspective within social science dates from the 1970's... It never put itself forward as a branch of sociology or of social science. It did not think of itself as the 'sociology of the world,' side by side with

³ Por ejemplo, el concepto de "centro" y el de "periferia" desarrollados por Prebisch y los "cepalinos" son fundamentales en la obra de Wallerstein, que luego agregaría el de "semiperiferia".

⁴ André Gunder Frank (Gunder Frank: 2000) remarca la confluencia de los estudios de una serie de autores que trabajaban sobre África o América Latina en los '60 y '70. Menciona a Wallerstein, Terence Hopkins, Giovanni Arrighi, Otto Kreye, Samir Amin, Herb Addo, Gunder Frank y Theotonio Dos Santos. Sostiene que eran trabajos muy similares, aunque eran independientes y divergieran en algunos aspectos.

urban sociology or the sociology of small groups or political sociology. Rather it presented itself as a critique of many of the premises of existing social science... It is for this reason that I, for one, have always resisted using the term 'world-systems theory' " (Wallerstein: 1997b).

Evidentemente que la perspectiva desde el comienzo apuntaba su análisis hacia el estudio de ciertos procesos en detrimento de otros, pero estos eran procesos que quedaban afuera del análisis del paradigma clásico de las ciencias sociales. Por lo tanto el "análisis de los sistemas-mundiales" no representaba más que una crítica a este paradigma o, en términos de Wallerstein, una "protesta".

"El 'análisis de los sistemas mundiales' no es una teoría sobre el mundo social, o sobre una parte de este. Es una protesta contra la estructura que se impuso a la investigación sociológica desde su origen, a mediados del siglo XIX... surgió como protesta moral y, en el sentido más amplio de esta palabra, como protesta política." (Wallerstein: 1995a, p. 398).

El "análisis de los sistemas-mundiales" analiza las ciencias sociales como parte de ese sistema mundial, incluso se ve a sí misma como un producto de los procesos históricos del sistema-mundo. Es decir, ubica en un mismo plano o nivel de análisis a las estructuraciones y procesos sistémicos -económicos, geoculturales y geopolíticos- como a las teorizaciones que se hacen de dichos procesos. Podemos decir que ontológicamente se consideran en un mismo nivel, son ellas una sola realidad; pues pertenecen a un sistema histórico específico, del cual no pueden ser externos. En este sentido es que Wallerstein dice:

"If world-systems analysis took shape in the 1970's, it was because conditions for its emergence were ripe within the world- system" (Wallerstein: 1997b).

Wallerstein dirá que uno de los factores más importantes que propiciaron la emergencia de su perspectiva fue la Revolución mundial de 1968; tanto los eventos ocurridos como las condiciones subyacentes que dieron posibilidad a esos eventos. Para Wallerstein esta Revolución habría dejado agonizantes a dos víctimas; la ideología liberal y los movimientos de la vieja izquierda. Esto, a su vez, fue lo que creó la atmósfera para que el "análisis de los sistemas-mundiales", y el tipo de protesta que representaba, surgiera y tenga recepción.

Por su parte, el descubrimiento de la realidad contemporánea de los países del tercer mundo creaba, en aquel momento, un dilema epistemológico y político central; estos países ¿Eran iguales o distintos que los países del primer mundo? ¿Qué debían hacer para desarrollarse?. Aquí surgió una teoría que, aplicada al tercer mundo, se conoció como "sociología de la modernización". Esta teoría trataba de resolver el dilema diciendo que los países eran iguales pero diferentes a la vez; sostenía que las sociedades se encontraban en etapas o estadios diferentes pero que esos estadios representaban un mismo proceso de evolución, proceso que culminaba en la "modernidad". La definición operacional de una sociedad era un estado. Todos los estados eran iguales ya que ellos iban hacia un mismo proceso de evolución, pero todos los estados eran también diferentes, ya que estaban en una etapa presente diferente y el tiempo de movimiento de cada uno era particular.

El "análisis de los sistemas-mundiales" surgió también como una crítica a esta postura. La crítica se refería a que la teoría de la modernización se basaba en una dudosa premisa: la de que cada estado operaba autónomamente y no era, en lo sustancial, afectado por factores externos a sus límites. Wallerstein además se distanciará claramente de esta teoría sosteniendo que no era posible que estos países se desarrollasen, sean cuales fueren las políticas gubernamentales que se sigan, porque "lo que se desarrolla no son los países", sino únicamente la "economía-mundo capitalista, y esta... es de naturaleza polarizada" (Wallerstein: 1995b).

Wallerstein pondría de manifiesto así, que no era posible tomar a cada país-estado como variable independiente, ya que estas representaban unidades que no podían ser entendidas aisladamente. Es en este sentido que el "análisis de los sistemas-mundiales" trataba de reemplazar el término "sociedad" por el término "sistema histórico". Claro está que no lo hacía como un mero cambio semántico, sino como un cambio en la unidad de análisis, para dar cuenta de procesos y fenómenos que quedaban sin explicar con el viejo paradigma de las ciencias sociales.

"El análisis de los sistemas mundiales no es un paradigma de ciencia social histórica, propone un debate sobre el paradigma." (Wallerstein: 1995a, p. 417).

Hasta aquí hemos visto algunas de las influencias y condiciones que hicieron posible el surgimiento de la perspectiva, ahora trataremos de analizar brevemente qué premisas de las ciencias sociales rechazaba exactamente y cuáles proponía en su lugar.

Las premisas de las ciencias sociales que el "análisis de los sistemas-mundiales" iba a rechazar son bastantes y variadas, pero consideramos que las más fundamentales son las tres siguientes: 1) La distinción entre lo nomotético y lo ideográfico, esto es, entre historia y ciencia social. 2) Las distinciones al interior de las ciencias sociales nomotéticas; es decir la distinción entre economía, ciencia política, sociología y antropología. 3) La propia unidad de análisis; tomar los marcos dentro de los que se desenvuelve la vida humana como país-estado.

El "análisis de los sistemas-mundiales" proponía en su lugar: 1) borrar la distinción nomotético/ideográfico; aceptando la existencia de leyes generales de sistemas particulares, y a su vez la existencia de secuencias particulares mediante las que se van desarrollando estos sistemas. Y aceptando que todas las generalizaciones y teorías tienen un principio y un fin y no han de concebirse como fenómenos "externos" al propio sistema. 2) Superar las barreras disciplinares considerando que ningún modelo de investigación útil puede aislar factores de acuerdo con las categorías de lo económico, lo político, lo social o sociocultural, manteniendo al resto implícitamente constantes. Las disciplinas no tienen fundamentos intelectuales que las justifiquen como tales⁵. 3) Transformar el concepto de sociedad considerándola como "sistema histórico", teniendo en cuenta que la vida social transcurre en procesos temporo-espaciales determinados. A lo largo de la historia se han conocido para Wallerstein tres tipos de sistemas históricos;

⁵ Tendríamos que agregar que el "análisis de los sistemas-mundiales" no sólo rechazaba las divisiones de las ciencias sociales en disciplinas separadas, sino que también rechazaba el posterior auge de los estudios multi o interdisciplinarios, porque compartían las mismas premisas, perpetuando las falsas divisiones entre economía -o mercado-, política -o estado- y sociedad civil, divisiones que para Wallerstein representan un mito de la ideología liberal.

minisistemas, imperios mundiales y economías mundiales. Sólo con el surgimiento y la consolidación de la economía-mundo capitalista existió un único sistema histórico en el mundo.

Como pudimos ver hasta aquí, el "análisis de los sistemas-mundiales" se conformó, en lo fundamental, antes que como teoría, como crítica. Y ésta sólo pudo ser posible en un momento determinado de la historia.

Por este motivo el propio Wallerstein habla de una posible "futura desaparición" - *future demise*- de la perspectiva, o al menos, dice, una gran bifurcación. Esto podría suceder debido a sus propias contradicciones como perspectiva y a la eventual exhaustividad de su utilidad. Aunque se está lejos de ese punto, Wallerstein sostiene que se va en esa dirección. La principal contradicción es que el "análisis de los sistemas-mundiales" no es, justamente, una teoría o modo de teorización, sino una perspectiva y una crítica a otras perspectivas. Y aunque la crítica que representa sea devastadora y quizá nunca acabe, para Wallerstein tiene el riesgo de convertirse en redundante e irrelevante.

La construcción histórica y los horizontes de visibilidad de las ciencias

sociales

Una vez introducidas algunas de las nociones principales del "análisis de los sistemas-mundiales", estamos en condiciones ahora de analizar de modo sintético algunas de las premisas que Wallerstein bosqueja sobre las estructuras de saber construidas en el moderno sistema mundial.

Si bien Wallerstein no realiza una definición de "estructuras de saber" o de "estructuras de conocimiento", a partir de sus diversos trabajos, podemos entender

a éstas como: complejos entramados de procesos y prácticas de producción y reproducción de conocimientos que se realizan en períodos de larga-duración y que tienen como resultado la constitución de una jerarquía intelectual e institucional.

Una de las premisas más importantes de Wallerstein al respecto es que, para él, la producción y reproducción de estas estructuras de conocimiento fue un proceso constitutivo *de* y constituido *por* el moderno sistema mundial. En este sentido, al referirse a las ciencias sociales dice:

“La ciencia social es una empresa del mundo moderno; sus raíces se encuentran en el intento, plenamente desarrollado desde el siglo XVI, y que es parte inseparable de la construcción de nuestro mundo moderno, por desarrollar un conocimiento secular sistemático sobre la realidad que tenga algún tipo de validación empírica”. (Wallerstein: 1996, p. 4).

Otra de las premisas de Wallerstein es que las ciencias sociales surgieron y se desarrollaron en una tensión intrínseca con las estructuras jerárquicas de conocimiento, quedando en el medio de las llamadas “Dos culturas”: la ciencia natural y las humanidades.

Si bien la economía, la ciencia política y la sociología se inclinaron más hacia el modelo de la ciencia natural, la historia, los estudios orientales y la antropología tendieron a ser más “humanistas”. Al respecto el autor dice:

“En el curso del siglo XIX, las diversas disciplinas se abrieron como un abanico para cubrir toda una gama de posiciones epistemológicas; las matemáticas, las ciencias naturales y experimentales, de un lado, y las humanidades (o artes y letras, en el estudio de prácticas artísticas formales en literatura, pintura, escultura

y música) de otro. ... los estudiosos de las realidades sociales quedaban atrapados en el medio y profundamente divididos en torno a esos problemas epistemológicos". (Wallerstein: 1996, p. 12).

A partir de aquí y teniendo como trasfondo diversos cambios en la estructuración del sistema-mundo, Wallerstein sostiene que las estructuras de conocimiento han entrado en crisis sistémica. Tanto desde las ciencias naturales -Estudios sobre Complejidad-, como desde las sociales y las humanidades -Estudios Culturales-, se estarían dando procesos dirigidos a poner en cuestión la validez de la distinción entre las "Dos culturas".

Para Wallerstein la crisis del moderno sistema mundial significa también crisis de sus estructuras de saber. Por ello sostiene:

"We are living in an 'era of transition', from the historical system in which we now live... into another system which not only has no name but whose shape we cannot determine in advance, and which may or may not be better than the one in which we live. However, since I believe that the structures of knowledge we presently have are the product of our existing historical system, I do not believe that they can possibly survive its transformation as such- Therefore, not beyond another half-century at most." (Wallerstein: 2000b).

La sociología: legado y desafíos de una cultura

En este apartado se expondrá el desarrollo que Wallerstein hace sobre el estado actual de la sociología como disciplina mundial. Esto con el doble objetivo de comprender más profundamente el planteo de Wallerstein y analizar la estructuración del campo sociológico de la actualidad.

Wallerstein plantea que la sociología debería afrontar una serie de desafíos que se le han venido presentando si es que quiere seguir existiendo como disciplina mundial. Antes de mencionar estos desafíos veamos que nos dice Wallerstein sobre el estado actual de la sociología.

"Intellectually, sociology does not exist. Of course, there are sociologists, but this is an organizational and cultural reality, Which is quite different from a valid intellectual claim" (Wallerstein: 2000b).

Wallerstein sostiene que en las ciencias sociales se dividen y limitan conocimientos de tres formas diferentes: intelectualmente como disciplinas, organizacionalmente como estructuras sociales y culturalmente como comunidades de estudiosos que comparten ciertas premisas elementales. Una disciplina representa un marco intelectual que se distingue de otras porque representa un juego diferente de conceptos y métodos; un acercamiento diferente al conocimiento social.

La sociología como disciplina se elaboró, en lo fundamental, durante el período 1880-1945. La herencia que hoy tenemos de ese período es lo que Wallerstein denomina "cultura de la sociología" o "cultura sociológica".

En la primera mitad del siglo XX las varias divisiones de las ciencias sociales se establecieron y recibieron reconocimiento como disciplinas, era un período en que las disciplinas tenían sentido. Para Wallerstein ellas reflejaban tres separaciones fundamentales: 1) la separación entre pasado y presente, que separaba la historia ideográfica del trío nomotético economía, ciencia política y sociología. 2) La separación civilizado/otro o europeo/no europeo que separaba las cuatro disciplinas anteriores de la antropología y los estudios orientales. Y la separación

de mercado, estado y sociedad civil; que separaba las disciplinas nomotéticas en su interior.

Estos juegos de límites para Wallerstein fueron puestos en cuestión por diversos cambios en el sistema-mundo después de 1945: el posicionamiento de EEUU como hegemonía mundial, el resurgimiento político del mundo no occidental, y la expansión de la economía-mundo con su expansión correlativa del sistema universitario mundial. Para Wallerstein todos estos procesos conspiraron para minar la lógica de estas tres separaciones. Tal es así que en 1970 se llega a una extraordinaria producción de trabajos y textos que tenían como fin el cuestionamiento de estas distinciones y límites; el cuestionamiento fue tan extenso que para algunos no se podían defender más estos nombres y estos juegos de límites. Sin embargo, los nombres, lejos de cesar continuaron. Para Wallerstein esto se debe a que las varias disciplinas tienen mucho tiempo desde que se han institucionalizado, y se han establecido como organizaciones corporativas; en la forma de secciones universitarias, programas de enseñanza, carreras de grado, revistas especializadas, asociaciones nacionales o internacionales, etc.

La institucionalización de una disciplina representa la creación de una red humana real con límites, una red que toma la forma de estructuras corporativas. En este sentido es que Wallerstein sostiene que el análisis de la sociología como una organización en el mundo del conocimiento es profundamente diferente al análisis de la sociología como una disciplina intelectual.

Sin embargo Wallerstein analiza a la sociología como una cultura, una comunidad de estudiosos que comparten ciertas premisas, diciendo que ahí radica su verdadera existencia.

¿En qué consiste esta cultura? Para Wallerstein la cultura de la sociología es un juego de premisas y prácticas, que sin llegar a ser una homogeneización es compartida por la gran mayoría de los miembros. Se trata de premisas simples que son compartidas abiertamente, y lo que es más importante, inconscientemente.

Estas premisas para Wallerstein pueden ser identificadas con tres axiomas que se relacionan con cada uno de los clásicos; la lista normal en estos días para los sociólogos de todo el mundo es: Durkheim, Marx y Weber. Los clásicos de los historiadores, economistas y antropólogos implicaría una lista totalmente diferente. El canon comenzaba con Durkheim. Este respondió a la primera y más obvia de las preguntas por la que cualquier estudioso de la realidad social que hace trabajo empírico debe preguntarse; ¿Es posible estudiar racionalmente lo social?. En Durkheim encontramos la realidad objetiva de los hechos sociales. Esto es de hecho una premisa básica para la cultura sociológica más allá de su pertinencia. Aquí no quedarían afuera psicólogos sociales, interaccionistas simbólicos, individualistas metodológicos o fenomenólogos. Al estudiar lo social, ya se ha partido de esta premisa, para tomarla o apartarse de ella. La aceptación del principio durkheimiano, que lo social se puede estudiar racionalmente, fue total. Entonces el primer axioma de la cultura de la sociología es que: existen grupos sociales que tienen estructuras, explicables y racionales.

A pesar de los esfuerzos de Parsons de no admitir y omitir de la lista de los clásicos a Marx, éste no pudo quedar afuera. Para Wallerstein esto fue así porque Marx estaba discutiendo algo tan evidentemente central de la vida social que no podía ignorarse; el conflicto social.

Muchos han criticado a Marx, pero nadie lo refutó diciendo que no existe el conflicto social. Aquí tenemos el segundo axioma: Todos los grupos sociales contienen subgrupos que se alinean en una jerarquía y están en conflicto entre sí. Pero si aquí terminan los axiomas, por qué continúa la sociedad, por qué no se separa o distribuye de otra manera; existen fundamentos y basamentos de la autoridad, aquí ingresa Weber con el tercer axioma: Los grupos o estados contienen sus conflictos porque ellos otorgan legitimidad a la estructura de autoridad en el territorio.

Para Wallerstein estas premisas son compartidas por los sociólogos del mundo entero, son tres proposiciones simples: la realidad de los hechos sociales, la perennidad del conflicto social y la existencia de mecanismos de legitimación para contener el conflicto.

Por supuesto que estas simples premisas no bastan para comprender el mundo social, pero, es lo que la mayoría de los sociólogos tienen internalizado, y operan como premisas incuestionables, esto es lo que Wallerstein llama cultura de la sociología; nuestro legado esencial.

Para Wallerstein esta cultura, la sociología, debe afrontar los nuevos desafíos que se le presentan si es que quiere sobrevivir. Estos desafíos, de los que ya hablábamos en los apartados anteriores, derivan de los propios cambios ocurridos en el sistema-mundo. Entre ellos podemos mencionar: el desafío al eurocentrismo de la sociología, el desafío de incorporar lo temporal y espacial como variables constitutivas del análisis social, el desafío del feminismo, y las alternativas a los proyectos de modernidad.

Bibliografía

- Goldfrank, Walter (2000): “Paradigm Regained? The Rules Of Wallerstein’s World-System Metod” en *Journal of World-Systems Research*, VI, 2, 150-195. Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Part I. Disponible en <http://jwsr.ucr.edu>
- Gunder Frank, Andre (2000): “Immanuel and Me With-Out Hyphen” en *Journal of World-Systems Research*, VI, 2, 116-231. Special Issue: Festschrift for Immanuel Wallerstein – Part I. Disponible en <http://jwsr.ucr.edu>
- Lander, Edgardo (Comp.) (2003): *La colonidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*, Bs. As. Clacso.
- Lee, Richard (2000): “The Structures of Knowledge and the Future of the Social Sciences: Two Postulates, Two Propositions and a Closing Remark” en *Journal of World-Systems Research*, VI, 3, 786-796. Special Issue:

Festschrift for Immanuel Wallerstein – Part II. Disponible en <http://jwsr.ucr.edu>

- Osorio, Jaime (2001): *Fundamentos del análisis social. La realidad social y su conocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Scribano, Adrián (2004): *Combatiendo Fantasmas. Teoría social latinoamericana, una visión desde la Historia, la Sociología y la Filosofía de la Ciencia*, Argentina, Formato digital.
- Wallerstein, Immanuel (1995a): "Análisis de los sistemas mundiales" en Giddens-Turner eds. *La teoría social hoy*, Bs. As., Alianza Editorial.
- Wallerstein, Immanuel (1995b): *La reestructuración capitalista y el sistema-mundo*, Conferencia magistral en el XX congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, México.
- Wallerstein, Immanuel (coord.) (1996): *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, México, Siglo XXI Editores.

- Wallerstein, Immanuel (1997a): "Social Science and the Quest for a Just Society" en *The American Journal of Sociology*, Vol. 102 N° 5.
- Wallerstein, Immanuel (1997b): *The Rise and Future Demise of World-Systems Análisis*, (Paper delivered at 91st Annual Meeting of the American Sociological Association, New York). Disponible en <http://fbc.binghamton.edu>
- Wallerstein, Immanuel (1998a): "¿Es la sociología una disciplina mundial?" en *Zona Abierta* N° 82/83, España.
- Wallerstein, Immanuel (1998b): "The Heritage of Sociology. The Promise of Social Science", Presidential Address, *XIV Congreso Mundial de Sociología*, Montreal.
- Wallerstein, Immanuel (2000a): "El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las ciencias sociales" en *New Left Review* N°0, España, Ediciones Akal.
- Wallerstein, Immanuel (2000b): "Where Should Sociologists be Heading" en *Contemporary Sociology* Vol. 29, N° 2.

